

Sr. Notario, deseo que mi intervención conste literalmente en acta.

CAMPAÑA BANCA ARMADA

SEGUNDA intervención Junta de Accionistas del Banco Sabadell- 26/03/2022

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señor presidente.

Mi nombre es Antoni Tatay Nieto y estoy interviniendo en esta junta en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por 9 entidades de todo el Estado Español: el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM Federació, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista-Movimiento de Objeción de Conciencia, el Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas. Yo, concretamente, soy miembro de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz del Obispado de Orihuela/Alicante.

Junto con mi compañero Enrique Américo Cuervo-Arango, estamos representando a 12 accionistas que nos han delegado un total de 168.576 acciones para levantar la voz hoy en esta junta. Otro año más, venimos a denunciar la relación que tiene su banco con el negocio de la guerra y exigirles que dejen de financiar empresas de armamento.

Como todas las personas aquí presentes sabrán, en enero del año pasado entró en vigor el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares, después de que 51 países lo ratificaran. Ese tratado prohíbe explícitamente la fabricación, el desarrollo, la adquisición, el almacenaje y el emplazamiento de armas nucleares, así como prohíbe usar o amenazar con usar dichas armas, y finalmente, también prohíbe que se asista o se ayude de cualquier forma para que se puedan realizar estos actos prohibidos.

No obstante, según el informe "*Rentabilidad peligrosa: las empresas que construyen arsenales nucleares y sus patrocinadores financieros*", publicado en noviembre de 2021 por PAX, Profundo e ICAN, el banco que preside ha financiado durante el período 2019-2021 a General Dynamics, una de las empresas que todavía fabrica armamento nuclear en el mundo.

Señor Josep Oliu, no es el primer año que venimos a hablar de sus relaciones en esta empresa tan controvertida y, pese a todo, ustedes siguen dándoles créditos por valor de millones y millones de euros. Concretamente durante este período, por valor de 33 millones de euros.

Vamos a hacer memoria. General Dynamics está relacionada con la producción de componentes para los misiles nucleares intercontinentales Trident II y su integración en submarinos de Estados Unidos y del Reino Unido. También está construyendo los nuevos submarinos nucleares del tipo Columbia, para la marina de Estados Unidos.

Sr. Presidente y miembros del consejo de administración, más allá de la vergüenza de que España todavía no haya ratificado el tratado de prohibición de las armas nucleares, es un imperativo moral, sobre todo en el contexto que estamos viviendo donde se está incrementando de forma vertiginosa la amenaza de una guerra nuclear, dejar de financiar las empresas que producen este tipo de armamento y apostar por el desarme nuclear.

Sres. y sras. accionistas, sin financiación, no hay armas. Las empresas de armas dependen en un 75% de pasivos financieros que las instituciones financieras les proporcionan para financiar su circulante o cualquier adquisición de activos y así poder producir su material de guerra. Así que repito, sin financiación, no hay armas.

Sr. Presidente y miembros del consejo de administración, sabemos que tiene que ser complicado renunciar a las oportunidades de negocio derivadas de financiar la industria de la guerra. Así que por favor no rentabilicen el hecho de hacer campañas para ayudar a la guerra de Ucrania mientras están financiando empresas como General Dynamics, cuyas armas se han utilizado en muchos conflictos armados alrededor del mundo, y posiblemente se utilizan o se utilizarán también en el conflicto de Ucrania.

Desde la campaña Banca Armada llevamos años denunciando en este foro lo que el maestro Arcadi Oliveres definía como un matrimonio de conveniencia entre los bancos y las armas, donde los bancos financian el armamento, y las armas defienden el negocio bancario. También el Papa Francisco ha intervenido en numerosas ocasiones en contra del negocio de la guerra y muy especialmente en contra de la proliferación nuclear.

Y convertimos en bandera la enseñanza de no perder nunca la esperanza de que este mundo cambie. Y por eso seguiremos viniendo a exigirles que dejen de invertir en armamento nuclear y en cualquier otro tipo de armamento.

Muchas gracias.